

## Tener un propósito claro:

Tenga claro por qué se está embarcando en la planificación estratégica.

Los objetivos estratégicos deben tener prioridades relevantes y estar alineados con los valores y la misión de la organización. Tenga en cuenta las prioridades a corto y largo plazo.

Identifique las distintas estrategias que mejor permitan a la que mejor permitan a la organización avanzar en su misión. El contexto ayudará a determinar el resultado deseado.

## Tenga un punto de partida:

Entender dónde se encuentra la organización actualmente, los éxitos y los problemas del pasado, y por qué y cómo puede querer crecer.

Tenga en cuenta tres aspectos:

1) introspección - puntos fuertes y carencias

2) retrospección: pepitas de sabiduría del pasado

3) perspectiva - tendencias y oportunidades para el futuro

## Tenga una "hoja de ruta":

Identifique los objetivos de su organización. Establecer objetivos empresariales claros aumentará el rendimiento de su equipo y tendrá un impacto positivo en su motivación.

A continuación, esboce las estrategias que le ayudarán a alcanzar sus objetivos. Pregunte qué pasos tiene que dar para alcanzar esos objetivos y divídalos en objetivos a largo, medio y corto plazo.

Cree planes de acción para aplicar cada estrategia. Los planes de acción mantendrán a los equipos motivados y a su organización en el punto de mira.

# Aspectos de la planificación estratégica

## Tener un proceso sólido:

Un plan sólido debe ser transparente, responsable y participativo.

Es importante incluir la sabiduría colectiva de de las partes interesadas. Escuchar y mantener relaciones positivas es clave en cada paso del proceso.

Hay que procurar que participen tanto las partes interesadas internas como las externas, ya que cada una de ellas aportará una visión diferente y reforzará el plan.

Los grupos de discusión y la retroalimentación continua son cruciales para garantizar que el plan se mantenga en el camino correcto.

## Tenga una actitud flexible:

Incorpore flexibilidad, que le permita adaptarse en función de las situaciones y los retos cambiantes.

A medida que se aplica el plan, es posible que haya que cambiar las mediciones y los objetivos. Es importante vigilar de cerca si la aplicación va bien y considerar cómo puede ajustarla para obtener un mejor resultado.

## Tener una perspectiva continua:

El error que la gente comete a menudo cuando se trata de la ejecución de la estrategia, es pensar en su estrategia como un conjunto lineal de pasos.

En realidad, la estrategia es un proceso circular de constante iteración y evolución.

La evaluación del plan debe incorporarse durante la planificación y la ejecución, con una evaluación y un ajuste continuos.

Una buena estrategia nunca debería "terminar" realmente. Más bien debería transformarse en algo más ambicioso y sofisticado a medida que se alcanzan los objetivos.

